



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre... 2 pesetas.
Un año... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre... 5 francos.
Un año... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre... 1 pesos.
Un año... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 céntos.
De años anteriores... 50 "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 2 de Abril de 1883.

NÚM. 400.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer domingo 1.º de Abril de 1883.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO CELESTINO CAÑEDO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	PARES				Salidas falsas.	ESPADAS.	FASES DE MULETA.										Tiempo empleado en la muerte; minutos.				
							frios.		fuego				Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.		Descabellos.	Desarnes.		
							Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o Cabrero.	D. Pablo y D. Diego Benjumea. — Negra.	Trigo. Veneno. Calderon (J.).	6 1 1	" " "	1 1 "	1 1 "	Molina (J.). Manene.	2 1	" "	" "	" "	" "	Lagartijo.	1	7	2	1	" "	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	4
2. ^o Calderon.	Idem.	Trigo. Veneno. Calderon (J.). Canales.	2 1 4 2	" " 1 "	" 1 " "	1 1 " 1	Sanchez (H.). Sanchez (J.).	2 "	" 1	" "	" "	1 "	Currito.	3	11	9	1	" "	" "	" "	" "	1 "	3 "	" "	" "	" "	7
3. ^o Carpintero.	Idem.	Trigo. Veneno. Calderon (J.). Canales.	2 3 1 2	" " " "	" 2 " "	1 2 " "	Almendro. Morenito.	2 2	" "	" "	" "	" "	Gallito.	"	1	6	" "	" "	1 "	" "	" "	1 "	1 "	" "	" "	3	
4. ^o Cochinito.	Idem.	Trigo. Veneno.	4 8	" "	1 "	" "	Manene. Molina (J.).	2 1	" "	" "	" "	" 4	Lagartijo.	"	5	4	2	" "	" "	" "	6 "	1 "	" "	" "	" "	3	
5. ^o Merino.	Idem.	Trigo. Veneno.	3 2	" "	" 1	" "	Sanchez (J.). Sanchez (H.).	2 1	1 "	" "	" "	2 "	Currito.	"	4	3	" "	" "	" "	3 "	1 "	" "	" "	1 "	4		
6. ^o Regajero.	Idem.	Trigo. Veneno. Calderon (J.). Canales.	2 8 1 3	" " " "	1 1 " "	1 1 " "	Morenito. Almendro.	2 1	" "	" "	" "	" "	Gallito.	"	11	12	2	" "	" "	" "	2 "	3 "	" "	" "	" "	17	
TOTALES...			56	1	9	11		8	2	"	"	7		4	39	36	6	"	1	"	10	7	6	1	"	1	38

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Primera corrida de abono verificada el día 1.º de Abril de 1883.

Reparto de la obra:

Primer espada: D. Rafael Molina (Lagartijo).

Segundo ídem: D. Francisco Arjona Reyes.

Tercero: D. Fernando Gomez (Gallito).

Primera dama de tanda: Veneno.

Segundo caballero de lanza: Trigo (José.)

Uno que entra y que sale: José Calderon.

Acompañamiento de banderilleros, monos sábios y afiliados á *La Mano Negra*.

Argumentos de la obra: seis pertenecientes á la vacada de los Sres. D. Pablo y D. Diego Benjumea.

Decoraciones: muchas barbianas perfectamente pintadas.

Coro de silbidos y aplausos, segun los casos.

A las tres y media y pico (tenia Vd. atrasado el reloj) se presentó en el palco presidencial el edil Sr. Cañedo, y, despues de soltar al aire el pañuelo, se verificaron los ceremoniales de costumbre desde el despejo hasta la entrega de la llave.

Los jóvenes Trigo y Veneno se colocaron el arma al brazo, y el Buñelero dejó escapar al primer pavo de los que estaban enjaulados para diversion de los aficionados.

Llamábase el animal que rompió plaza *Cabrero*, y era un bicho de buena presencia, berrendo en negro, botinero, capirote y de cuerna grande y alta.

Al salir se dirigió con la vista á los del 6 y les hizo un cortés saludo para revelar su educacion y finura.

Terminado este acto de cortesía, se dió á correr tras de los capotillos, que ayer anduvieron por el suelo á caía momento, dicho sea entre paréntesis, y á los pocos instantes ya estaba metido en quimera con los de á caballo.

Con voluntad y hasta codicia tomó seis puyazos de Trigo, dándole una caída al descubierto con pérdida de panco. Lagartijo estuvo al quite con la oportunidad de siempre.

Veneno puso una vara é hizo algunos volatines tambien cayendo, junto al hocico del toro y perdiendo la cabalgadura. Al quite Rafael y el Gallo por partes iguales.

Pepe Calderon no puso más que un puyazo, pero fué de lo superior, de lo que ya no se estima por el mundo. El público tributó una verdadera ovacion al piquero.

De estas entran pocas en libra.

Luego dicen que el público de Madrid no entiende de la suerte de varas.

Cuando le dan cosas buenas, buenas le parecen.

El Sr. Carrito echó un capote y el toro se lo hizo dos ó tres en menos que se cuenta. ¡Qué buena tijera para cortar patrones tenia el *Cabrero*!

Manene, sucesor de Mariano Anton en la cuadrilla de Rafael, y Juan Molina, salieron á clavar los palos reglamentarios.

Molina puso un par al cuarteo, viéndose apurado porque el bicho cortaba el terreno; además clavó otro par al cuarteo bueno. Manene dejó un par cuarteando regular y viéndose tambien achuchado. En esta faena Guerrita se vió embrocado dos veces sobre corto. Niño, niño, hay que medir las facultades.

El toro saltó por la puerta de arrastre cayendo al callejon de cabeza.

—Ya estoy vengado—dicen que exclamó Veneno al ver el trastazo que se ganó *Cabrero*.

El maestro tomó los trastes, y con traje azul y oro soltó la consabida arenga para colocarse enseguida frente á la fiera.

La faena fué breve y no muy lucida que digamos.

Uno natural, siete con la derecha, dos altos y uno cambiado prepararon al toro para recibir una estocada á volapié un poco tendida y con algunas tendencias poco rectas.

El bicho murió y el diestro fué aplaudido. Naturalmente—como dijo el otro.

El diablo son los vaqueros.

Calderon nada menos se llamaba el segundo toro que pisó la arena, y fué el primer Calderon que ha salido aquí al redondel. El animal era de preciosa estampa, retinto, bien puesto de cuerna, corto y en buen estado de carnes.

Quizás por haber sabido el nombre del toro, Veneno se apeó del caballo en el momento critico.

¡Para cuándo son las multas, señor!

El redondel se convirtió en este momento en un verdadero herradero.

El Gallo, sin ser su toro, dió tres ó cuatro medias verónicas á Calderon, y cada ciudadano metió su capote cuándo le dió la gana, sin que por casualidad siquiera se encontrara el bicho con los picadores.

Por fin, despues de algunos minutos de desorden empezó la pelea montada, mostrándose Calderon blando y voluntario.

Trigo puso dos varas y perdió un bastidor de cauchout.

Veneno clavó un puyazo y cayó perdiendo tambien la lendarera. En esta caída, que fué al descubierto, estuvo al quite Rafael ganando palmas.

José Calderon puso á Calderon (toro) cuatro puyazos, entre los que hubo tres sobresalientes. Además marró una vez.

Canales, segundo reserva, puso dos varas y perdió el capillo de dientes que montaba.

El animalito volvió la geta despues de la sexta vara.

El Gallo (D. Fernando), perdió el capote en la juerga con que se inició la lidia de este toro.

Hipólito, y Julian eran los muchachos que debían adornar el pelo al toro, para que el matador lo encontrara más adecentado.

Hipólito que iba vestido de empleado de La Funeraria, amarillo y negro, clavó dos buenos pares cuarteando. Julian puso medio par al relance. ¿Se ha dejado Vd. los papeles en Sevilla este año? Pues hay que mandar por ellos pronto, Sr. Julian.

Algunos guasones empezaron á limpiarse el sombrero con el pañuelo como quien teme lluvia, y todos los concurrentes á las localidades populares los imitaron, poniéndose los tendidos como si pasara por ellos una bandada de palomas.

Carrito entre tanto, sin limpiarse el polvo del traje azul y oro que vestia, pilló la vena á la autoridad y se acercó á Calderon. Pero entiéndase bien, conservando una honesta distancia, como ahora se dice.

Hé aquí la faena que bailó.

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos y un pinchazo á volapié.

Uno natural, tres con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo á volapié bien señalado.

Tres con la derecha y otro pinchazo igual que el anterior.

Cuatro con la derecha, tres altos y una corta á volapié tirándose desde la distancia honesta de que más arriba se habla.

El bicho murió, despues de levantarse una vez, previo el puñetazo del puntillero.

Tambien hubo aplausos.

El país está muy benévolo este año.

¿Han visto Vds. correr una liebre perseguida por un galgo?

Pues así salió del toril el tercer cornúpeto, á quien llamaban en su casa *Carpintero*.

Era negro, bragado, cornicorto, apretado y caído del izquierdo; la gente de á pié llena de pavor se tiró to la al callejon, y el bicho limpió el ruedo á su gusto y sabor.

Este miedo á las puntas del toro hizo que los chicos empezaran á perder los capotillos, pareciendo la plaza el Rastro á los pocos momentos. El Morenito quiso quitar de los cuernos su capote y no lo consiguió, viéndose algo azarado en el lance.

Carpintero tenia voluntad para la pelea de los lanceros, y si hubiera sido tan duro como codicioso, mal lo hubieran pasado los longinos de tanda y hasta los de reserva.

Trigo picó dos veces y perdió un caballo. Excusado es decir que las dos veces lo hizo mal.

Veneno pinchó tres veces y sufrió dos caídas dejando los dos pencos que montaba para que fueran retirados al corral en pedazos.

Pepe Calderon puso una vara sin ningun accidente notable.

Canales mojó en dos ocasiones sin perder el equilibrio.

Bartolesi asomó su figura en la lidia de este toro, pero no llegó á picar.

Los monos sábios durante la suerte de varas, pasearon de un lado para otro á los caballos destrozados, sin duda para recreo del público.

¡Menos barbaridades, caballeros, que cada cual tiene su estómago!

Almendo y el Morenito, encargados de banderillar á *Carpintero*, lo hicieron con una igualdad que no se suele ver más que una vez por temporada.

El primero puso dos buenos pares cuarteando, y el segundo uno al cuarteo y otro al relance inmejorables. Las ocho banderillas quedaron en su sitio como pintadas. Los chicos fueron objeto de una merecida ovacion.

Café con adornos negros era el color del traje que vestia el Gallo: brindó largamente, segun costumbre, y se encaminó hácia la fiera con la muleta liada segun costumbre tambien.

El matador desplegó el trapo delante del hocico de la fiera, pero ésta no hizo por el matador y fué preciso empezar de otro modo.

Muy embarullado, casi cogido, y auxiliado por Lagartijo, dió un pase con la derecha, cinco altos, uno que parecia de pecho y un amago.

Despues de otro pase alto se tiró á matar y ¡zas! cuarto golletazo de la temporada de 1883.

(Se continuará.)

No hubo censuras.

¡Cuando les digo á Vds. que el país está benévolo de verdad!

¡Bonito nombre tenia el cuarto toro!

Sin duda por su escasa limpieza ó por causas ignoradas de todos, los vaqueros le pusieron *Cochinito* y con *Cochinito* se quedó y salió á la plaza.

El pelo de este bicho era negro zaino, y la cuerna bastante abierta; salió completamente descompuesto y descompuesto siguió por falta de un capote que le parara los piés y le hiciera fijarse.

En cambio era voluntario hasta dejarlo de sobra, pero carecia de la fuerza correspondiente á sus bríos y además era blando como mantequilla.

Trigo puso cuatro varas sufriendo un desmonte y un batacazo que debió dolerle al planeta.

Veneno, nuestro amigo Veneno, pareció un sinapismo durante la lidia de este toro. ¡Ocho varas! ocho varas nada menos plantó en menos que se dice, teniendo la fortuna de no poner el cuerpo en tierra.

En cambio parecia que el toro queria darle un beso en la frente segun lo alto que derrotaba.

En el 6 se armó una bronca por haber tirado á la plaza una botella un sugeto que debia estar hartó de vino.

Si descompuesto estuvo *Cochinito* en el primer tercio de la lidia, más descompuesto estuvo en el segundo.

Arrimado á las tablas y corriendo de un lado para otro, tuvieron que buscarle los chicos con mil trabajos para llenar su cometido. Manene clavó un par al cuarteo algo delantero y otro al sesgo mejor. Juan Molina salió cuatro veces al sesgo y dejó un par de esta clase, que fué aplaudido.

Lagartijo comprendió bien con la clase de toro que tenia que habérselas; le encontró defendiéndose, y empapándolo bien en el trapo, lo convirtió en un cordero para ganarse una de palmas... que ni en el domingo de ramos.

Prévios cinco pases con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, arrimó el toro á las tablas y dió una estocada á volapié de los suyos, que tendió en la arena al toro sin más ayuda que seis trasteos.

El entusiasmo del público llegó al frenesí.

Hubo cigarros, sombreros, chaquetas, petacas, botas de vino y no sabemos cuántas cosas más.

El redondel parecía un cesto de los que se llenan de objetos de á real y medio la pieza.

Y salió el quinto.

Se llamaba *Merino*, aunque no se sabe si contestaba, y era negro, corniapretado y alto. Parecía que tenía los cuernos hechos para enganchar capotes y echárselos á la cola.

Merino salió contrario y con muchas ganas de que le dejaran en paz, lo mismo la infantería que la caballería y hasta la artillería si la hubiere habido.

El paso y aspecto de este toro era el de un buey, y como un buey se portó en la quimera.

Trigo puso tres varas contra la voluntad del toro y se mantuvo firme sobre un caballo ó cosa así.

Veneno no picó más que dos veces y tuvo la desgracia de caer con bastante rapidez y cerquita de los cuernos. Lagartijo le libró de una cornada, pero nadie pudo librar al penco, que salió hecho una criba del lance.

También los monos sabios lo pasearon un poquito antes de retirarlo. ¡Y luego los llaman aliviadores!

¿A quién alivian?

Sin más incidentes mandó el presidente que se tocara á banderillas, y así lo ejecutaron los músicos de la besuguera con la perfección que les distingue.

Julian y el de La Funeraria, Hipólito, tomaron los palos, y el primero, que sigue sin papeles, clavó medio par malo y uno de sobaquillo antes de colocar uno bueno cuarteando. Hipólito dejó un par abierto y al cuarteo. ¡Parece mentira que con ese traje le dejen á Vd. acercarse los toros!

El toro se defendía cuando Currito salió á darle el último disgusto.

Comprendiendo esto el matador, acudió á la honesta distancia ya mencionada, y dió un pase con la derecha quedando desarmado.

Diéronle otro trazo, y despues de tres con la derecha y tres por alto muy bailados, se tiró y ¡zas! quinto golleteazo de la temporada taurina de 1883.

(Se continuará.)

¡Pues no se ha de continuar!

Como que de eso se encargan los matadores y han traído los baules llenos de golis.

Ultimo acto.

Salió *Regajero* ¿qué diablos significa eso? que era un toro colorado, ojinegro, bragado, bien puesto de cuerna y grande.

El animal tardó algo en aparecer, y luego se presentó con cierta calma, mirando con tranquilidad y reposo á las cuadrillas.

En los primeros puyazos no pareció muy aficionado á las lanzas, pero luego se encariñó con la suerte, y por poco si está tomando varas todavía.

Trigo puso dos y sufrió una caída, perdiendo un caballo.

Veneno picó ocho veces y sufrió un desmonte y un trastazo con la pérdida consiguiente de jumento.

Pepé Calderon puso un puyazo y se quedó de á pié por haberse colado suelto el bicho en otra ocasión.

Por último, Canales mojó tres veces y no experimentó el menor contratiempo.

Total: catorce varas y tres caballos muertos. Me parece que no se le puede pedir más á un toro.

El Morenito plantó dos magníficos pares de banderillas cuarteando, y Almendro uno al cuarteo un poco delantero.

Estos chicos fueron los que ayer hicieron punta.

Llegó el momento de matar, y aquí fué Troya. Nada menos que diez y siete minutos empleó el Gallito en la siguiente faena:

Tres altos, dos cambiados y una estocada á volapié algo ida.

Cuatro con la derecha, seis altos y un pinchazo bien señalado. El estoque saltó y por poco si atraviesa al Morenillo.

Tres con la derecha y un pinchazo como el anterior.

Dos con la derecha, dos altos y varios pinchazos en el hocico para ver si podía descabellar.

Un pinchazo á volapié en las tablas.

Un pase con la derecha y una corta buena en las tablas.

El toro se echó, volvió á levantarse, y el Morenillo le agarró del rabo por dos veces para tratar de tumbarlo y por fin el toro determinó morir.

¡Séale la carnicería ligera!

APRECIACION.

La corrida primera de abono ha satisfecho á los abonados, mucho más que la de inauguración de la temporada. El ganado, aunque no ha sido duro ni de mucho empuje, se ha mostrado en general voluntario, habiendo recibido entre todos los toros un número de varas al que no suele llegarse en muchas corridas. El primero y el sexto han sido dos mejores en el primer tercio, y el peor de todos el quinto. Sin duda por ir demasiado apurados en la suerte de varas se defendía en la muerte el quinto, y el cuarto en banderillas. Por igual motivo el sexto se quedaba en la muerte. Los toros eran de buena lámina y bien criados.

Lagartijo, como director de plaza, peor que de costumbre; hubo toros en cuya lidia no parecía que hubiera director ni que nadie obedeciera la voz del primer espada. Lagartijo debe ordenar que los respectivos matadores pasen de capa á los toros que lo necesiten á la salida del toril, y ayer hubo algunas reses que con este procedimiento hubieran dado más juego y su lidia hubiese sido más ordenada.

En su primer toro pasó moviendo mucho los pies, aunque no le faltaron aplausos al dar un pase cambiado de piton á piton. No había razon alguna para no parar más en la brega de este toro, que aunque había cortado tierra en banderillas tomaba bien la muleta. Al herir se tiró con arrojo y la estocada, aunque no la mejor de la tarde, resultó buena.

En su segundo nos gustó mucho más, porque se trataba de un toro que se había defendido en banderillas y que sólo empapándolo en la muleta podía matarse bien. Así lo hizo Rafael con acierto, y dándole las tablas le preparó para una de esas estocadas tuyas en que se arranca desde corto, aunque con el paso atrás. La estocada fué buena y el espada justamente aplaudido. Aquel toro toreando desde lejos hubiera dado mucho que hacer.

Currito en su primer toro movió los pies mucho y no se lució nada en la brega; el toro era de los que se ceñían, y para esta clase de reses es indispensable poner la muleta perfilada y dejarlos llegar al trazo antes de efectuar el pase y dar salida. Al tirarse señaló bien en los pinchazos, pero la estocada fué un poco caída y el espada se tiró desde más lejos de lo debido. En su segundo toro estuvo peor, no dió un pase bueno y acabó con él de un verdadero golleteazo. En dos corridas dar tres estocadas bajas, no es propio de un espada de la categoría de Currito. Hay que hacer más para llenar el puesto de segundo matador en Madrid.

El Gallito en su primero, llegó fresco hasta la cara del toro, pero enseguida empezó una verdadera zaragata de pases, de la que no habría escapado bien sin el auxilio oportuno de Lagartijo. Es preciso torear con los brazos cuando se tiene la muleta en la mano y no con los pies. La estocada fué otro bajonazo como el de Currito, cuarteando mucho el espada al tirarse. En su segundo toro estuvo pesado y descompuesto pasando con un verdadero baile que es lo más

contrario al arte que puede hacerse en la plaza. Esa zaragata en la plaza de Madrid es inadmisibles; hay que parar más; hay que ejecutar los pases como el arte dispone y así es como se ganan aplausos legítimos. Al herir tuvo la fortuna de hacerlo en buen sitio, pero pinchó demasiado y aburrió al público empeñándose en descabellar un toro que tenía la cabeza por lo alto. Cada suerte del toreo se ejecuta en determinadas condiciones del toro, y si estas faltan, es imposible ejecutar la suerte. Esto lo debe saber todo matador que tenga las aspiraciones del Gallo.

De los picadores, José Calderon.

De los banderilleros, los de Gallito.

El servicio de plaza, regular.

El de caballos, malo.

La presidencia, pesada en algunos toros.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN MONTEVIDEO.

Novena corrida de la temporada, verificada el 28 de Enero de 1883.

Cosa nunca vista aquí, quiero decir, en la Union; una corrida ó función completísima, hasta allí.

Seis toros de campanillas, dos, del Duque; ¡bravos toros! dos, de Adalid, ambos moros, y los otros dos, Patillas.

Con tan buenos elementos la corrida va á ser buena, y la plaza estará llena, ¿llena? sí... de sentimientos.

En el sol un gran paraguas, pintado de mil colores, cubria á varios señores.... ¡chiton! que sale el Veraguas.

Muchos ojos, Trinchete, necesitas tener hoy, porque es corrida extra, como ninguna en Montevideo.

Pierda usted cuidado; que haré que mis cuatro ojos se conviertan en cuatro docenas esta tarde. Ahí sale la cuadrilla al son del himno de Riego.

Lindos trajes, bonito garbo y... ¡calla! Galea cambió el pimiento por el tomate; esto me dá buena espina; la corrida va á ser superior.

Liston se llamaba el primero del Duque de Veraguas, y era negro, liston, bien armao, aunque algo corniabierto, de libras y corredor.

Aguantó seis puyazos de Juaneca, dos de ellos muy superiores y de castigo, y tres de Martínez, asesinandole dos jamelgos, uno por haberlo encontrado sin preparativos.

Malagueño le colgó un par de palillos con cinco kilómetros de cintas amarillas, cuarteando, bueno, y medio más, regular. Bienvenida le clavó dos pares, uno al cuarteo y otro al sesgo, muy buenos.

Hermosilla vestió de lila y oro, despues del saludo de costumbre, cita á la res con muy buenos pases: de ellos, seis naturales, ocho con la derecha y uno cambiado, tirándose á volapié con un pinchazo en hueso. Vuelve á la faena, y con dos naturales, le dió una estocada corta bien señalada. El diestro hace señas á la gente, de que el toro tenía bastante con esa; pero sí, ¡están teniendo! **Liston** se humilló un poco, mas no estaba muerto. El diestro empezó una brega cansadísima que consistió: en cinco intentos de descabello con el estoque, tomando y dejando la puntilla dos veces, un pinchazo despues en hueso, dos picotazos por el puntillero, otros tres intentos de descabello, otro pinchazo, cuatro puntillazos más. Estando acostado el toro, vuelve á levantarse, y por último, se echa aburrido de la fiesta, para recibir el último golpe del puntillero.

¿Cómo se llama ese modo de matar toros, señor Lamparillas?

No lo he visto en ningun tratado de tauromaquia, pero por ahí gritan que eso es una carnicería, será invención moderna.

Peor no lo pudo hacer

ni de intento ¡vive Dios!

nunca un toro de Veraguas

más mala muerte llevó;

tampoco ningun torero

mayor silbatina oyó.

Y váyase lo uno por lo otro.

El segundo pertenecía á D. José A. Adalid, se llamaba *Mirlo* y fué el toro más original que se ha visto. Era negro bragao, debuenas puntas, flaco

que casi se transparentaba, tuerto del derecho y despaletao de la derecha tambien. ¿Quieren ustedes más imperfecciones? Pues además estaba enfermo de la cabeza y salió imitando la péndola de un reloj con el testuz, lo que al principio hizo reír á los concurrentes, y cayéndose tres ó cuatro veces per debilidad de remos. No podía darse en un animal más calamidades juntas: era, en una palabra, como suele decir un amigo mio, un toro oxifagao y peripatético.

Así y todo, fué voluntarioso y hubiera sido un gran toro: aguantó cuatro varas de Martínez, desfoliándole la sardina, y dos más de Juaneca.

Primito le adornó el morrillo con dos pares de palitroques al cuarteo, buenos, y Galea con otros dos por el mismo estilo.

Marinero, que vestía de morado y negro, toma los aperos, y previos tres pases por alto, tres con la derecha y uno á la vuelta, le endilgó un mete y saca á volapié, regular, del cual se acostó el bicho, volviéndose á levantar para recibir un pinchazo en hueso en tablas y una estocada buena, de la que se echó, terminando el puntillero con cinco golpes.

El puntillero estaba en la mala.

—Dígame usted, ¿no le parece que ese toro no debió lidiarse?

—Me parece que debió quedar en el campo para pasto de perros, langosta, vaquilla y cuanto insecto hay: pero ya que se ha traído y salió á la plaza, debía morir y murió, reservándose el público el derecho de hablar pestes de la Empresa, en la que ni tú ni yo debemos meternos, porque no tenemos la edad ni responsabilidades.

—El que va á salir ha de ser muy bravo, porque no quiere dejarse ver. Mazzantini lo ha de matar y desde luego puedes apuntar que será grande y de muchos cuernos.

—¿Por qué dice usted eso? ¿Acaso no van, según caen?

—¡Quiá! no ves que el primer espada se ha elegido para sí los Veraguas? pues...

—Mire usted dónde entra Mazzantini, ¿en el toril? ¿qué irá á hacer?

—Calla, tonto, va á darle las buenas tardes y á pedirle perdon, antes de ejecutarle. Pero ya sale: escribe.

De color canela oscuro, corniabierto, buena estampa, muchas libras, es *Peinado*, que así se llama, de la ganadería del Conde de la Patilla.

De Martínez tomó seis puyazos, destripándole dos bestias; de Juaneca dos, asesinandole un potro, y de Perez uno recibiendo un tumbo y dejándole de á pié; total cuatro caballos fuera de combate. Era de empuje y de intencion.

Manchao le clavó dos pares de banderillas al cuarteo muy buenos, despues de dos salidas falsas en el último: Lopez tambien le puso medio par al relance y uno cuarteando, bueno este, con lo que quedó el toro para el espada.

Mazzantini, luciendo el traje carmín y oro, brindó el animal al Ministro Argentino Moreno con un discurso en toa regla: «por usted, por sus acompañantes, por la Nación que tan dignamente V. representa, por este pais y por este pueblo.» Olé, salero ¡chehe usté brindis!—En seguida va en busca de *Peinado*, le pasa cinco veces por alto, cuatro con la derecha, sufriendo un desarme, y se tira, pero sin herir por no entrar el toro.

Con otros tres naturales y cuatro derecha, le metió la espada hasta el puño, aunque un poco ladeada, cayendo al suelo el diestro envuelto por la muleta, por haberse ceñido demasiado al mojar. Otro pinchazo en hueso y un puntillazo despues dieron fin y remate á la res y hubo aplausos y regalos, pero no de engañifa, como los de algunos otros porteños, pues, según afirmó Trinchete, le obsequió el señor Ministro Argentino con una cigarrera de ágata y cien pesos, á más de una copa de Manzanilla á raíz del suceso.

Bravos, aplausos y puros para el señor Mazzantini, que es el chico de la plaza aunque no es muy chiquitín.

Salió el 4.º de Veraguas, negro moro, de pocas libras y años, astifino y bien armao, ligeros piés y de nombre *Descolorido*.

Perez le pinchó cuatro veces, destripándole un arre; Sanchez otras tres tumbándole sobre la barrera y lastimándose en la espalda. Pasó á la enfermería y el caballo al otro mundo.

Un aficionado, de particular, salió á poner banderillas, y le clavó tres pares al cuarteo, muy bien. Se nos dijo que se llamaba Juan Fernandez, hijo de torero.

Hermosilla coge el trapo y, despues de pasar al toro cuatro veces al natural y seis con la derecha,

le dió un pinchazo trasero á volapié con su rechifla correspondiente. En seguida, un poco amoscado, se tiró en corto con una un poco ladeada, pero de muerte necesaria, acostándose el toro y finiquitándole el puntillero á la primera.

Vamos, hombre, menos mal. (Aplausos.)

El quinto pertenecía á la ganadería de Adalid, le llamaban *Coliblanco*, por el color de la punta de la cola, y era negro, bragao, de pocas libras, buenas puntas, jóven tambien y ligero de patas.

Aguantó dos puyazos de Perez, derribándole en uno y asesinandole una sardina; otro de Martínez ojaland y con tumbo, y otro de Juaneca. Malagueño le quitó con mucha limpieza la divisa y se la ofreció al doctor Azarola. El Presidente mandó tocar á banderillas antes de tiempo, porque si el toro hubiera tomado dos ó tres varas más, hubiese dado mejor juego en el último tercio.

Galea le clavó, con un par al cuarteo, una docena de palillos; Primito dos pares de las ordinarias cuarteando, buenos, y otro par Galea, de igual modo.

Marinero fué el encargado del resto: con dos pases y medio naturales, y dos con la derecha y desarme, buscando el bulto la res, se tiró sin meter el estoque. En seguida, un poco apresurado, se tiró apovechando con una honda y ladeada, bastante para acostarse y recibir cuatro puntillazos.

¿Habria almorzado ayer caracoles el puntillero?

El último se llamaba *Madriño*, rubio, estrellao en la frente, corniabierto, un poco romo de astas, de muchas libras y de edad completa. Un gran toro.

Martínez le puso cinco varas, desmochándole dos jamelgos y recibiendo dos tumbos; Perez mojó dos veces dejando una sardina en la plaza, y Juaneca una, buena.

Lopez le colgó dos pares de palitroques al cuarteo muy reñebuenos, y Manchao un par por lo mismo y en igual forma.

Mazzantini, despues de brindar el toro á un jóven, cuyo nombre no recuerda Trinchete, pasó á *Madriño* tres veces al natural, dos con la derecha y uno cruzado, tirándose en firme y sobre seguro á volapié, con una estocada por todo lo alto, superior, inmejorable, archi-excelente, con la que cayó el toro instantáneamente muerto. Fué la estocada de la temporada.

¡Palmas, bravos y rebravos!

y entusiasmo en el tendio;

Mazzatin se lo merece

pues ha demostrado el chico

que tiene serenidad,

arte, valor, garbo y bríos.

Fuó obsequiado por el jóven aludido con unos gemelos que tenían una piedra ónix y veinte duros.

Resumiendo: la corrida fué muy buena. Con excepcion del mogiganga que salió el segundo, todos fueron bravos.

De la gente, el héroe de la fiesta fué Mazzantini; los otros espadas en desgracia; los chicos trabajando con garbo.

La concurrencia, media entrada escasa, y es lástima, porque corridas como esta, quién sabe cuándo se volverán á ver en esta plaza.

Caballos muertos, catorce. Toreros heridos, uno, el picador Sanchez, aunque no de gravedad.

El domingo tendrá lugar el beneficio de Mazzantini, última corrida.

Conque hasta ese día.

LAMPARILLAS.



La casa editorial de los sucesores de Escribano (Príncipe, 20) pondrá á la venta, dentro de muy breves dias, la *Historia de la Plaza de toros de Madrid*, escrita por un conocido aficionado.

El programa de los festejos que han de tener lugar en Sevilla, con motivo de la próxima feria, y acordado por la Comision municipal, es el siguiente:

El día 15 de Abril habrá en los bellísimos jardines de Eslava una gran fiesta gimnástica, organizada por el señor director del Gimnasio provincial, D. Salvador Lopez.—Por la tarde se verificará en el circo taurino una extraordinaria corrida de toros.

Los dias 16 y 17 se efectuarán en el real de la Feria las ascensiones en el globo del desgraciado aerónauta Mayet, por el capitán Martínez, que tantos aplausos ha alcanzado de la prensa y del público de Madrid.

El último de los referidos dias se permitirá la entrada al público en los pintorescos jardines del palacio de San Telmo.

En los dias 19 y 20, últimos de la Feria, se celebrarán dos magníficas funciones de fuegos artificiales en el prado de San Sebastian.

Los dias de Feria tendrán lugar tres corridas de toros, tomando parte en las dos primeras *Lagarlito* y *Frascuelo*, y en la última, dichos diestros y el espada *Cuatro dedos*.

En el hipódromo de Tablada habrá carreras de caballos los dias 21 y 22, cuyas fiestas hípiacas han sido organizadas por la Sociedad de Sevilla.

Los dias 24 y 25 tendrá lugar en el mismo paraje el Tiro de pichones, tomando parte en la fiesta gran número de diestros tiradores de Sevilla y otros puntos.

En el circo taurino se verificará una gran novillada con caballeros en plaza y carreras de cintas. En la lidia tomarán parte varios jóvenes aficionados pertenecientes á la buena sociedad de Sevilla. Las cintas que se disputarán los ginetes serán regaladas por las señoritas más distinguidas de aquella ciudad, las cuales han sido ya invitadas el efecto por la sociedad respectiva.

La corrida anunciada para ayer domingo en Sevilla, fué suspendida á causa de la lluvia. Se verificará el martes, si no vuelve á impedirlo el temporal.

Se anuncia que en la tercera corrida de abono se lidiarán toros de la ganadería de D. Jacinto Trespalacios.

La corrida anunciada para el domingo anterior en Zaragoza, no pudo tener lugar por el mal tiempo. Se celebrará el día de la Ascension.

De El Quiebro es el siguiente suelto:

«A las proposiciones hechas por la comision provincial al diestro Fernando Gomez (*Gallito*) para la corrida del próximo Mayo, contestó éste ofreciéndose á matar los seis toros sin retribucion alguna para él ni para su media cuadrilla, en atencion al objeto benéfico á que se destinan aquellos productos, si bien imponiendo la condicion de que debía ajustársele para las corridas de Julio.»

«Mucho honra al referido diestro tan ventajosa proposicion, que creemos no habrá podido admitir á su vez la comision organizadora tratándose de las corridas de Julio, por tener sin duda en cuenta que el público de Valencia no gusta de ver en dichas corridas otros matadores que *Lagarlito* y *Frascuelo*, motivo por el cual este año se darán cuatro corridas de seis toros en lugar de tres de á ocho, como se hacia antes.»

No vemos las ventajas que nuestro colega encuentra en la proposicion de Gomez, porque si en vez de recibir 14 ó 16.000 rs. por la corrida de Mayo, el dicho diestro imponia un gravámen de 40.000 ó más reales por trabajar en las de Julio, resultaria que en lugar de aumentar los productos del Hospital de Valencia se verian disminuidos en 24 ó 26.000 rs. Porque así seria, siempre que el colega no quiera suponer que toreando Fernando en Mayo y Julio, por lo extraordinario del suceso, podria subirse el precio de las localidades un 30 ó 40 por 100.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las 8 3/4.—Funcion 169 de abono.—Turno impar.—Adriana Angot.

MADRID: Imp. de Pedro Nufiez, Palma Alta, 32.